

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“EL AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA HIJOS DE PADRES EMIGRANTES, Y NO EMIGRANTES.”

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de
Psicóloga Educativa

AUTORA:

Nataly Fernanda Siguenza Carrión

DIRECTOR:

Magíster Guido Leonel Rosales Jaramillo

Cuenca-Ecuador

2015



RESUMEN

La ejecución del presente trabajo de titulación tuvo como objetivo general describir el autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica, hijos de padres emigrantes y no emigrantes, de la Unidad Educativa Nacional “Santa Isabel”, en base a los objetivos específicos que fueron: determinar, analizar y comparar los niveles de autoconcepto de dichos adolescentes. Para esto se realizó una investigación de enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo.

Se pudo trabajar con la totalidad de la población, conformada por 197 estudiantes, que cursan octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica, el 44,16% (n=87) varones: -16,75% (n=33) hijos de padres emigrantes y 27,41% (n=54) hijos de padres no emigrantes-; y el 55,84% (n=110) mujeres: -18,78% (n=37) hijos de padres emigrantes y 37,06% (n=73) hijos de padres no emigrantes- (MEDIA= 13,10 años, DESVIACIÓN TÍPICA= 1,09 años).

Se utilizó el test AF5 de García y Musitu para medir las 5 dimensiones del autoconcepto. Los resultados demostraron que no existe diferencias significativas en las dimensiones del autoconcepto entre ambos grupos, salvo en la dimensión académica, por lo cual, este estudio no evidenció una relación directa entre los niveles del autoconcepto, y la condición de hijo de padre emigrante o no emigrante.

Palabras Claves: Autoconcepto, Dimensiones del autoconcepto, Hijos de padres emigrantes, Hijos de padres no emigrantes, Adolescentes.



ABSTRACT

The implementation of this work was to determine qualifications, analyze and compare the levels of self-concept of adolescents in basic general education, children of immigrant parents and not immigrants, the "Santa Isabel" National Educational Unit, through research focus quantitative and descriptive.

It could work with the entire population, comprising 197 students enrolled in eighth, ninth and tenth year of basic general education, 44.16% (n = 87) males: - 16.75% (n = 33) children of immigrant parents and 27.41% (n = 54) children of parents emigrantes-; and 55.84% (n = 110) women: -18.78% (n = 37) children of immigrant parents and 37.06% (n = 73) children of parents emigrantes- (mean = 13.10 years , DEVIATION = 1.09 years).

The test AF5 Garcia and Musitu was used to measure the 5 dimensions of self-concept. The results showed that no significant differences in the dimensions of self-concept between the two groups, except in the academic dimension, therefore, this study did not show a relationship directly between the levels of self-concept, and the son of immigrant status or immigrant father.

Keywords: Self-concept, Self-concept dimensions, Children of migrant parents, children of immigrant parents, teenagers.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	2
ABSTRACT.....	3
ÍNDICE DE CONTENIDOS	4
RESPONSABILIDAD DE LA AUTORA.....	6
CESIÓN DE DERECHOS	7
AGRADECIMIENTO	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPITULO I.....	12
AUTOCONCEPTO.....	12
1.1. <i>Historia.....</i>	<i>12</i>
1.2. <i>Definición.....</i>	<i>13</i>
1.3. <i>Autoconcepto y autoestima.....</i>	<i>15</i>
1.4. <i>Características del autoconcepto.....</i>	<i>16</i>
1.5. <i>Tipos de autoconcepto.....</i>	<i>17</i>
1.5.1. <i>Autoconcepto Social.....</i>	<i>17</i>
1.5.2. <i>Autoconcepto Emocional.....</i>	<i>17</i>
1.5.3. <i>Autoconcepto Físico</i>	<i>18</i>
1.5.4. <i>Autoconcepto Familiar</i>	<i>18</i>
1.5.5. <i>Autoconcepto Académico.....</i>	<i>19</i>
1.6. <i>El autoconcepto en la adolescencia.....</i>	<i>19</i>
CAPITULO II.....	21
EL SISTEMA FAMILIAR Y LA MIGRACIÓN PARENTAL	21
2.1. <i>Familia</i>	<i>21</i>
2.2. <i>Definición.....</i>	<i>21</i>
2.3. <i>Concepción de familia según diferentes teorías psicológicas.....</i>	<i>22</i>
2.4. <i>Etapas que atraviesa</i>	<i>24</i>
2.4.1. <i>Familia con hijos adolescentes.....</i>	<i>24</i>
2.5. <i>Funciones</i>	<i>27</i>
2.6. <i>Tipos de familia.....</i>	<i>28</i>
2.6.1. <i>Familia con padre(s) emigrante(s): transnacionales.....</i>	<i>29</i>
CAPITULO III.....	31
ESCALA DEL AUTOCONCEPTO FORMA 5 (AF5).....	31
3.1. <i>Descripción del test.....</i>	<i>31</i>



CAPITULO IV.....	34
TRABAJO DE CAMPO.....	34
4.1. Metodología.....	34
4.1.1 Pregunta de investigación.....	34
4.1.2. Objetivos de la investigación.....	34
4.1.3. Enfoque.....	34
4.1.4. Participantes.....	35
3.1.4.1. Población:.....	35
3.1.4.2. Muestra.....	35
3.1.4.3. Criterios de inclusión.....	35
3.1.4.4. Criterios de exclusión.....	35
4.1.5. Instrumento.....	36
4.1.6. Procedimiento.....	36
4.1.7. Análisis de datos.....	37
<i>Resultados:</i>	38
<i>Discusión</i>	44
<i>Conclusiones</i>	47
<i>Recomendaciones</i>	48
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	50
ANEXOS.....	54



RESPONSABILIDAD DE LA AUTORA



RESPONSABILIDAD DE LA AUTORA

Yo, Nataly Fernanda Siguenza Carrión, autora del trabajo final de titulación:
"El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de
padres emigrantes, y no emigrantes", certifico que todas las ideas, opiniones y
contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva
responsabilidad de su autora.

Cuenca, 2015

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Nataly", written over a horizontal line.

Nataly Fernanda Siguenza Carrión

C.I: 0105642573



CESIÓN DE DERECHOS



CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Nataly Fernanda Siguenza Carrión, autora del trabajo final de titulación:
"El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de
padres emigrantes, y no emigrantes", reconozco y acepto el derecho de la
Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad
Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al
ser este requisito para la obtención de mi título de Psicóloga Educativa. El uso que
la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de
mis derechos morales o patrimoniales como autora.

Cuenca, 2015

Nataly Fernanda Siguenza Carrión

C.I: 0105642573



DEDICATORIA

Dedicado con todo cariño a la mujer que más admiro y respeto, a mi amada madre Marilú Carrión Narváez, pilar fundamental en mi vida, mi mentora y co-autora en la realización de este sueño.

A mí querido esposo, amigo, y compañero, Bladimir Serrano Ortiz, mi apoyo incondicional.

A mi amado hijo, Christian Serrano Siguenza, motor primordial en mi vida.

A mis queridos abuelitos, Filomena Narváez y Alfredo Carrión, mis segundos padres, y a toda mi familia, por haber sido mi ejemplo a seguir y mi fortaleza en los momentos difíciles.



AGRADECIMIENTO

En primer lugar quiero agradecer a Dios por darme la vida, y honrarme con su bendición en cada uno de mis días.

A mi padre, Virgilio Siguenza Durán, por el apoyo brindado en el transcurso de mi vida académica.

Al Señor rector de la Unidad Educativa Temporal Santa Isabel, y a sus estudiantes-participantes, por la aceptación prestada a esta investigación.

Así también quiero dejar imperecedero mi agradecimiento a la Universidad de Cuenca por favorecer mi desarrollo profesional e integral.

De igual manera a todos los docentes quienes han compartido sus conocimientos y me han permitido cultivar el amor a mi carrera profesional, de manera especial a aquellos profesores que han marcado positivamente mi camino como estudiante, a través de la admiración y cariño que han despertado en mi persona: Doctor Edgar León (+), Licenciada Karen Alarcón, Magíster Cristina Cedillo, y Magíster Ruth Clavijo.

A mi Director de trabajo de Titulación, Magíster Guido Leonel Rosales Jaramillo y a la Dra. Catalina Mora, por ser mis guías académicas, por el apoyo y por la motivación inculcada en el desarrollo de esta investigación.



INTRODUCCIÓN

En los últimos diez años más de un millón de ecuatorianos han abandonado su país natal (Genta & Ramírez, 2008), en gran parte debido a la crisis bancaria que afectó a la economía del pueblo ecuatoriano y entre otros daños, provocó la desestructuración del sistema familiar.

La emigración de padres y/o madres de familia, ha acarreado consecuencias sobre los hijos, quienes, aunque a corto plazo podrían percibir un bienestar económico, a largo plazo, la ausencia de sus progenitores y, el vínculo afectivo con ellos, podría influenciar negativamente en diferentes aspectos de su psiquismo, como lo hace en la percepción que el adolescente tiene de sí mismo, es decir, en su autoconcepto, que es concebido en el seno de la familia, y que repercute en el desempeño que este tenga en las diferentes dimensiones de su vida.

A través de esta investigación se buscó conocer si existe diferencia entre los niveles de autoconcepto de los adolescentes tempranos hijos de padres emigrantes e hijos de padres no emigrantes de la Unidad Educativa “Santa Isabel”, para ello se contó con el apoyo y la aprobación del Sr. Rector de dicha Institución y la colaboración de los estudiantes-participantes.

En el presente estudio se desarrollaron tres capítulos. El primero denominado “Autoconcepto”, el cual nos permite conocer los antecedentes de este constructo y las modificaciones que ha tenido a través del tiempo, así como las características, definición, y las diferencias existentes con el autoestima. Se detalló y definió brevemente su tipología, y se identificó cómo el autoconcepto influye y es influenciado por la adolescencia.



En el segundo capítulo, El Sistema Familiar y La Migración Parental, se desarrolló temas sobre el origen de la familia, su definición desde diferentes escuelas psicológicas, las funciones que esta cumple como célula principal de la sociedad, las etapas por las que atraviesa, y su tipología, deteniéndose en la familia transnacional o emigrante.

En el tercer capítulo se realizó una descripción del conocido test diagnóstico AF5 de García y Musitu, el cual permite identificar los niveles de autoconcepto en cinco dimensiones: académica-laboral, social, emocional, familiar y social.

En el cuarto y último capítulo, “Trabajo de campo”, se expone a mayor detalle que el presente estudio fue una investigación de enfoque cualitativo y de tipo descriptivo, en el que se determinó los niveles de cinco dimensiones del autoconcepto de los adolescentes-estudiantes de octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica, hijos de padres emigrantes y no emigrantes del Colegio Nacional “Santa Isabel”, a través de la aplicación el test de Autoconcepto Forma 5 AF5.

Se trabajó con la totalidad de la población que estuvo conformada por 197 estudiantes: 87 varones (33 hijos de padres emigrantes y 54 hijos de padres no emigrantes), y 110 mujeres (37 hijos de padres emigrantes y 73 hijos de padres no emigrantes).

Se explica también que los resultados obtenidos fueron procesados a través del software Microsoft Excel 2007, y el programa estadístico SPSS, que hicieron posible la obtención de los gráficos correspondientes a cada una de las cinco dimensiones evaluadas en la población.



CAPITULO I

AUTOCONCEPTO

1.1. Historia

El término autoconcepto es acuñado a finales del siglo XIX, por su precursor, Willian James, quien lo definió como una construcción psicológica central, que incluye todos los elementos de la vida del individuo considerados como propios, los mismos que le proporcionarán el sentido de identidad (Guido, Mujica, & Gutiérrez, 2011).

James estableció una distinción de dos aspectos del yo: el *yo sujeto*, y el *yo objeto*, siendo el primero, quien construye el *yo objeto* (o autoconcepto) que recoge la globalidad de conocimientos sobre nosotros mismos, este a su vez se compone de:

- El *yo material*: cuerpo y propiedades materiales entendidas como propias
- El *yo social*: percepciones interiorizadas provenientes de las personas de su entorno
- El *yo espiritual*: capacidades, rasgos, impulsos y motivaciones propias.
- El *yo puro*: que brinda identidad a las conductas y emociones vividas a lo largo de la vida (Cazalla-Luna & Molero, 2013).



El autoconcepto fue considerado en sus inicios como un constructo unidimensional y global, se basaba en la idea de que las auto-percepciones forman un todo invisible y global, manteniendo una visión general.

Gracias a los aportes teóricos de Shavelson, Hubner y Stanton (1976), desde la década de los 70 del siglo pasado, empieza a considerársele como un constructo multidimensional, cuyos componentes, corresponden a los diferentes dominios de la vida, los cuales serán organizados, jerárquicos, estructurales, y de acuerdo a la evolución del individuo, siendo esta, la teoría que continúa vigente hasta la actualidad (Cazalla-Luna & Molero, 2013); (Molero, Ortega-Álvarez, Valiente, & Zagalaz, 2010); (Lekue, 2010).

1.2. Definición

Al ser el autoconcepto un término que engloba grandes aspectos psicológicos y de la personalidad, su definición es imprecisa, al igual que sus componentes y su naturaleza, los cuales dependen en gran medida del autor y/o la línea psicológica que estos sigan.

Carl Rogers, expone en su teoría que el autoconcepto o *self* es un componente de la personalidad, que puede ser cambiado o modificado a lo largo de la vida, y que se forma a través de las experiencias del individuo y las percepciones que este tenga sobre ellas, conformando así la imagen que el sujeto tiene de sí mismo, pudiendo ser este incongruente, cuando no son acordes a la realidad, o congruente cuando los dos coinciden (Sánchez-Barranco, 2004).



Marsh (2006 citado en González, Leal, Segovia, & Arancibia, 2012) señala que el autoconcepto es la percepción de sí mismo, el cual se desarrolla en medio de la interacción sujeto-entorno, y es influenciado por la valoración que las personas significativas le dan. La madre, hermanos, profesores u otras personas cercanas al individuo, son quienes envían la información que formará el autoconcepto del sujeto, debido a la gran influencia que tienen sobre este.

Otros autores señalan que el autoconcepto es el resultado de la suma de: aspectos cognitivos, afectivos y conativos o comportamentales. Esta afirmación es refutada por quienes conceptualizan el autoconcepto como el aspecto cognitivo, la autoestima como el aspecto afectivo, y la autoeficacia como aspecto conativo (Herrera, 2000).

Según Shaveson, Hubner y Stanton (1976), el autoconcepto es el conjunto de percepciones de una persona sobre sí misma, adquiridas a través de la interpretación de las experiencias vividas y del ambiente inmediato. Estas autopercepciones serán influenciadas por los refuerzos de los otros significativos y de aspectos cognitivos propios.

Si definimos el autoconcepto desde un enfoque interaccionista, podemos deducir que es el ambiente inmediato en el que se desenvuelve el individuo, el que marca las experiencias que serán percibidas como positivas o negativas (Molero, Ortega-Álvarez, Valiente, & Zagalaz, 2010), según las posibilidades evolutivas y/o la edad del sujeto, (Cazalla-Luna & Molero, 2013), y a su vez serán estos factores los que conformen el conjunto de percepciones propias de cada persona.

En base a la recopilación de los datos anteriores podemos concluir que el autoconcepto es el constructo asignado al conjunto de percepciones basadas en las ideas, creencias y experiencias propias de cada persona, con respecto a sí mismo, a los demás y a su entorno social. Son autodescripciones organizadas, jerárquicas, coherentes y



multidimensionales, pues corresponden a diferentes ámbitos del ser humano (físico, social, emocional, académico, laboral), además de ser susceptibles a cambios, que pueden ser causadas por las experiencias, la edad o madurez del individuo.

1.3. Autoconcepto y autoestima

El autoconcepto y la autoestima, son dos términos frecuentemente utilizados como sinónimos, debido a la relación que existe entre ellos, así encontramos a autores, psicólogos, psicopedagogos, educadores, trabajadores sociales, entre otros profesionales, quienes establecen claras diferencias ellos, pero no niegan su relación, y en menor número a quienes defienden su equivalencia.

Quienes manifiestan que el autoconcepto y la autoestima no son sinónimos, destacan que:

- El autoconcepto pertenece al dominio cognitivo, hace referencia a las percepciones y la autoimagen, influye en la forma de interpretar las experiencias, y generalmente predice la conducta, mientras que la autoestima pertenece al ámbito afectivo, y determina la actitud hacia uno mismo, sin embargo, estos dos se complementan y correlacionan, ya que un autoconcepto positivo predice una autoestima alta (Roa, 2013).
- El autoconcepto está formado por el conjunto de creencias que un individuo tiene sobre su propio desempeño en las diferentes dimensiones de su vida, lo cual predice su rendimiento; la autoestima se refiere a la evaluación afectiva positiva o negativa que un sujeto tiene sobre su persona (Rodríguez, Moreno, & Resett, 2012).
- La autoestima es el sentimiento que produce el autoconcepto (Vera-Martínez, Roselló, & Toro-Alfonso, 2010).



Mientras que quienes defienden su equivalencia consideran que:

- Las autoevaluaciones (autoestima) y autodescripciones (autoconcepto) son afirmaciones propias del sujeto sobre sí mismo, ubicadas en la zona central de su psiquismo y determinantes de sus comportamientos, actitudes y los sentimientos hacia ellos mismos, y los demás (García & Musitu, 2001).
- Suarez (2012) en cambio considera al autoconcepto como el constructo que refleja la valoración (autoestima) propia del individuo.

1.4. Características del autoconcepto

Según el modelo multidimensional de Shavelson *et al.* (1976), las características del autoconcepto son las siguientes:

- Organizado: las experiencias son ordenadas por categorías, según los significados que estos posean, de modo que cada individuo tendrá su propia organización.
- Multifacético: o multidimensional, poseen diferentes dimensiones, las cuales son el reflejo del sistema de categorización, dependerán de factores como la edad, el sexo, entre otras.
- Jerárquico: organiza sus dimensiones según su orden de jerarquía, desde los componentes específicos de situaciones concretas, hasta el autoconcepto general, que se encuentra en la cúspide.
- Estable: especialmente en las dimensiones superiores de la jerarquía del autoconcepto, las situaciones específicas se encuentran más susceptibles a modificaciones.
- Experimental: está ligado al desarrollo del individuo. El sujeto irá diferenciando su autoconcepto y adquiriendo nuevas facetas con el pasar de los años y las nuevas experiencias.



- Valorativo: las valoraciones pueden desarrollarse en una situación particular, comparándose con patrones absolutos, tales como ideales que nos gustaría alcanzar, o con patrones relativos como observaciones. Varía en importancia y significado según los sujetos y las situaciones.
- Diferenciable de otros constructos con los que se encuentra relacionado.

1.5. Tipos de autoconcepto

Salum-Fares, Marín y Reyes (2011), conceptualizan cinco dimensiones del autoconcepto que son:

1.5.1. Autoconcepto Social

Es el conjunto de percepciones que tiene el individuo sobre su funcionamiento social (Lekue, 2010) , basado en las experiencias positivas o negativas sobre su desempeño en las relaciones sociales (Pinilla, Montoya, Dussán, & Hernández, 2014).

1.5.2. Autoconcepto Emocional

Es el constructo con el que se le conoce al conjunto de percepciones que una persona tiene sobre la regulación de sus emociones (Goñi, Fernández, & Infante, 2012). Es importante reforzar y estimular el desarrollo de esta dimensión, a través de la aceptación y cariño, ya que influye directamente en el rendimiento académico, la motivación la formación de la personalidad, las habilidades sociales, la afectividad propia y la creación de sentimientos de dignidad.



1.5.3. Autoconcepto Físico

Es el conjunto de percepciones sobre factores físicos propios en base a experiencias y relaciones con el medio, asociados también a la satisfacción con la vida (León, Núñez, Domínguez, & Martín-Albo, 2012). Está directamente relacionada con la imagen corporal e influenciada por los esquemas de belleza que la sociedad, nos ha impuesto. Durante la adolescencia adquieren primordial importancia, ya que este es la primera impresión que damos hacia los demás.

1.5.4. Autoconcepto Familiar

Son las percepciones que el sujeto tiene sobre su importancia, participación e integración en el ambiente familiar. Gira en torno a la confianza y el afecto de los padres, la familia y el hogar, provocando sentimientos de felicidad o tristeza, según sea la aceptación y apoyo de los demás miembros de la familia (García & Musitu, 2001). La atención, el cariño, el diálogo, el afecto y la autonomía entre los integrantes determinarán la percepción de este autoconcepto (Baptista, Rigotto, Cardoso, & Marín, 2012). Es el principal componente en la percepción del autoconcepto global, y está indirectamente relacionado con los demás componentes del autoconcepto, ya que es en el seno de la familia donde cada persona forma su autoimagen.



1.5.5. Autoconcepto Académico

Es la percepción que el sujeto tiene sobre la calidad del desempeño de su rol como estudiante. Está estrechamente relacionado con el rendimiento académico, y además marca cognitivamente las pautas personales que dirigirán el comportamiento en la institución educativa en la que se desenvuelva (Jairo, 2010).

Esta dimensión del autoconcepto nos permite comprender los comportamientos de los estudiantes.

1.6. El autoconcepto en la adolescencia

Minuchin y Fishman (Taitelbaum, 2014) manifiestan que durante la adolescencia, los pares constituye el grupo de mayor poder, formando en sí una cultura, con pensamientos propios acerca del sexo, las drogas, el alcohol, las formas de vestir o el estilo de vida mismo, marcando con ello las pautas de aceptación de los contemporáneos en el grupo.

En el transcurso de la adolescencia se da una reestructuración adaptativa del autoconcepto, debido a todos los cambios sociales, biológicas, cognitivas, etc, que se experimentan durante esta etapa (Villasmil, 2010), las habilidades sociales y el atractivo físico son los elementos que tienen mayor influencia sobre sus autopercepciones para definir las como altas o bajas (Molero, Ortega-Álvarez, Valiente, & Zagalaz, 2010).

La importancia del autoconcepto en la adolescencia, se debe a la aportación que este brinda para la formación de la personalidad, ya que la forma en la que el individuo se valora, definirá su conducta, y la influencia



que las opiniones negativas o positivas de los otros tendrán sobre él, puesto que los adolescentes con un autoconcepto alto o positivo, tienen menor posibilidad de sentirse afectados por los comentarios negativos de los demás, especialmente de los pares, a diferencia de los adolescentes con un autoconcepto negativo o bajo, quienes se ven fuertemente afectados por comentarios negativos y al buscar la aceptación de los otros están dispuestos a modificar su conducta (Cazalla-Luna & Molero, 2013).

El desarrollo de un autoconcepto positivo desde la adolescencia, dará paso a mayores probabilidades de adultos con un ajuste psicosocial normal, evitándose así problemas psicológicos, sociales o pedagógicos, y procurando el bienestar en general.



CAPITULO II

EL SISTEMA FAMILIAR Y LA MIGRACIÓN PARENTAL

2.1. Familia

La familia es un grupo social que se encuentra en constante cambio desde su nacimiento hasta la actualidad, debido a la influencia que ejerce en ella la sociedad, las modificaciones tanto políticas, económicas y sociales, tales como:

- *La industrialización*, que instaura la vida del individuo en función del trabajo asalariado, y lo aleja del hogar
- *La globalización*, que obliga al individuo a salir de su entorno de origen
- *Cambios en la naturaleza del trabajo*, lo cual influye en el tiempo que se le dedica a la familia
- *Patrones demográficos actuales*, los cuales extienden la esperanza de vida, modificando los márgenes de convivencia conyugal, la reproducción, la formación de los hijos y el compromiso con los adultos mayores (Sánchez, 2007).

2.2. Definición

No existe una definición única o global del constructo familia, ya que estas son sustentadas en los diferentes ámbitos en los que esta se desenvuelve, por ejemplo: psicológico, social, demográfico, entre otros.



Tampoco existe una versión única sobre el origen etimológico del constructo “familia”, se cree que proviene de las palabras en latín: *familiae*, *famulus*, y *fames*, que quieren decir: “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens”, “siervo/esclavo”, y “conjunto de personas que se alimentan en la misma casa y a los que un *pater familias* tiene la obligación de alimentar”, respectivamente (Oliva & Vera, 2014).

En el artículo 37 (Constitución Política de la República del Ecuador, 2012), se reconoce a la familia como la célula primordial de la sociedad, coincidiendo con el artículo 16, numeral 3, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, quien la define como la unidad natural, universal y fundamental de la sociedad, por lo que debe de ser garantizado el bienestar integral de cada uno de sus miembros, y la protección de la sociedad.

Usualmente se la define como el conjunto de integrantes que comparten un parentesco, ya sea consanguíneo o afectivo, los cuales permanecen juntos por un tiempo indefinido. Es el grupo natural que asegura la supervivencia física y hereda valores y convicciones a sus descendientes, además es el primer grupo con el que entramos en contacto cuando nacemos, por lo que también son responsables de la socialización y el desarrollo de sus miembros. En conclusión, podemos decir que la familia es la fuente del desarrollo psicológico, social, y cultural de sus miembros (Guerrini, 2012).

2.3. Concepción de familia según diferentes teorías psicológicas.

Dentro de la psicología, encontramos diferentes enfoques que establecen el significado de la familia basados en sus convicciones teóricas:



Para el psicoanálisis, la familia está constituida por la pareja, quienes forman la nueva interacción familiar, en base a las relaciones objetales creadas con sus padres, pues según esta corriente, cada miembro de la pareja, trae consigo la herencia psicológica de su familia de origen, las mismas que pueden ser muy diferentes la una de la otra (Sánchez y Gutiérrez, 2000).

Para el cognitivismo la familia es el contexto en el que sus integrantes adquieren esquemas mentales o cognitivos, en base a las experiencias y refuerzos que reciban de los demás miembros, lo que a su vez determinará la interacción social de la familia. Establece que la familia se modificará cuando se produce un cambio en el esquema de sus integrantes (p. 67,68).

Ha sido el enfoque sistémico, representado por Salvador Minuchín, quien ha dado un mayor aporte sobre el concepto familiar, la concibe como:

- Una unidad organizada y con sus propias reglas o estructura familiar.
- Una totalidad, no la simple suma de sus miembros, pues entra en consideración la relación entre estos y la función de cada uno dentro del sistema.
- Conformada por:
 1. Subsistemas: individual (cada miembro), conyugal (pareja), parental (padre-hijo), fraternal (hermanos);
 2. Jerarquías de poder
 3. Límites: internos (entre los miembros) y externos (claros, difusos o rígidos, que delimitan las fronteras con los suprasistemas o medio ambiente)



- Se relaciona con los suprasistemas, es decir la familia de origen, la familia extensa, la comunidad, o cualquier otro sistema mayor del que también forma parte.
- Mantiene patrones circulares, ya que el comportamiento de uno, es influenciada e influye en el comportamiento de los demás miembros.
- Regido por principios dinámicos de interacción, están sometidos a la homeostasis o busca de equilibrio, y a la morfogénesis o cambio.
- Es un sistema autoregurable (Sánchez y Gutiérrez, 2000); (Soria, 2012).

2.4. Etapas que atraviesa

No se ha consensuado el número de etapas por las que atraviesa el ciclo vital de la familia, éstas varían de entre cuatro a veinticuatro etapas, siendo la versión de Salvador Minuchin (1974), una de las más comunes y utilizadas en el ámbito psicológico, mismo que identifica cuatro etapas del ciclo vital de la familia:

- Formación de la pareja
- Familia con hijos pequeños
- Familia con hijos en edad escolar o adolescentes.
- Familia con hijos adultos

2.4.1. Familia con hijos adolescentes

La etapa de la *adolescencia* es un período de transición, ya que durante este lapso, los individuos no son considerados socialmente como niños, pues se les atribuye mayores responsabilidades, pero tampoco son considerados adultos, ya que no se les permite tomar



decisiones importantes, lo que los lleva a una confusión y/o inestabilidad psicológica.

Es considerado también una etapa de cambios físicos y psicosociales; dentro de los cambios físicos encontramos las modificaciones hormonales que van a permitir el desarrollo de caracteres sexuales secundarios, como el crecimiento de vello en pubis y axilas, aparición de acné, crecimiento de órganos sexuales tanto masculinos como femeninos, así como el ensanchamiento de caderas y crecimiento de glándulas mamarias en las mujeres, y la aparición de mayor musculatura, cambios en la voz y presencia de vello en casi todo el cuerpo en los varones (Sánchez, 2007).

Según Iglesias (2012), en el aspecto psicosocial los adolescentes se enfrentan a:

- *La lucha dependencia-independencia*: proceso en la que el adolescente experimenta inicialmente mayor confrontación con los padres, y un vacío emocional, causado por el sentimiento de incomprensión parental, que van aminorándose con el paso del tiempo, para concluir con una mayor independencia y madurez, con una especie de “regreso al hogar”.
- *La imagen corporal*: existe una gran preocupación por los cambios en la imagen física, especialmente en los primeros años, ya que los individuos se sienten extraños con las recientes modificaciones de su cuerpo, causando inseguridad y rechazo a su propio aspecto corporal.
- *Aceptación de los pares*: los adolescentes tienden a desplazar el apego por los padres, hacia los pares, razón por la que integrarse al grupo de amigos, es uno de sus principales intereses, permitiendo así el desarrollo de aptitudes sociales.



- *Desarrollo de la identidad:* en este período los adolescentes enfrentan la interrogante ¿quién soy?, y convierten a esta etapa en un período de aprendizaje emocional, cognitivo y social, fomentando en ellos un mayor sentido de realidad, y la estructuración de pensamientos más complejos, con lo que buscan dar respuesta a esta pregunta.

La familia es la entidad que conecta al adolescente con la sociedad y el mundo.

Dentro de esta etapa también se identifica el “choque generacional”, los adolescentes entran en crisis debido a la finalización de una etapa, y los padres enfrentan la “crisis de edad media”, revisan objetivos, logros y fracasos personales, profesionales y matrimoniales, lo que lleva a muchas parejas a crisis y a otras a la ruptura matrimonial. Esta es una etapa de “plataforma de lanzamiento”, los padres necesitan equilibrar la dependencia-independencia necesaria para el adolescente. Los padres que se han centrado en la crianza de los hijos deben buscar nuevos intereses y ocupaciones, procurando no obstaculizar la independencia de los adolescentes (Oyarazún, 2012).

En esta etapa de la familia los hijos comparan las reglas y límites de la estructura familiar propia, con la de sus compañeros, solicitando cambiarlas, cuando consideran que estas a diferencia de las de sus compañeros, no son justas. La familia con hijos adolescentes tiene que manejar conflictos resultantes del rose de intereses de los padres, con los del adolescente, pues estos reclaman autonomía, mientras que los padres exigen el cumplimiento de las reglas pre-establecidas (Taitelbaum, 2014).



Pulla (2009) establece que dentro de esta etapa aparecer conflictos especialmente para los padres como son: el síndrome del nido vacío, el síndrome del desempleo de mamá, y la reinserción en la familia de origen, los mismos que tendrán que ejecutar las tareas de: soltar a los hijos, reformularse la relación de pareja y prepararse para ser abuelos.

El reto que en esta etapa se establece para la familia, es la combinación de las necesidades de independencia, libertad y afirmación del yo del adolescente, con la obediencia exigida por los padres necesaria para mantener la rutina familiar, misma que se encuentra en constantes cambios, a que generalmente los adolescentes tienden a disfrutar de su propio mundo con sus amigos, y desatienden tareas familiares. En el ámbito emocional, los padres sienten que perdieron su autoridad, y la influencia que tenían sobre el adolescente, generalmente el adolescente se deslinda emocionalmente de la familia, y se teme que se rompan los lazos de unión entre el adolescente y los demás integrantes. La crisis en este caso se debe a la rebeldía del adolescente y la rigidez de los padres, y/o la discrepancia conyugal respecto a decisiones sobre su hijo.

2.5. Funciones

Al considerar a la familia como el núcleo básico de la sociedad, es coherente también designarle funciones, especialmente a los padres por ser los primeros educadores de las futuras generaciones que estarán conformados por sus hijos.



Mateus (2012) sistematiza como tarea de la familia las siguientes funciones:

- Satisfacer necesidades esenciales de supervivencia y afectivas del niño
- Generar espacios de diálogo, basados en el respeto mutuo, y orientado hacia el ejercicio de la libertad.
- Conformar un espacio de paz y armonía en la que sus integrantes puedan recuperarse de situaciones estresantes
- Desarrollar capacidades de socialización
- Ser un ente protector de factores adversos tanto físicos como psicológicos
- Brindar medios de educación para sus hijos
- Trasmisor de valores, ética, e identidad cultural
- Favorecer al desarrollo de la identidad personal de cada integrante
- Desenvolverse como un grupo de control para ajustar el comportamiento de sus miembros a conductas socialmente deseables.

2.6. Tipos de familia

En los estudios realizados sobre la tipología familiar, ha sido la organización mundial de las Naciones Unidas (1994 citado en Rosales & Espinosa, 2008), quienes han dado una mayor variedad de tipos de familia, logrando así encarar un carácter universal de la diversidad familiar, esto señalan que la tipología familiar está conformada por:

- Familia Nuclear: integrada por papá, mamá e hijos biológicos o legales.
- Familia Uniparental o Monoparental simple: formada por un solo progenitor y los hijos, por causas diversas que van desde la separación de los cónyuges, hasta la muerte de uno de ellos.



- Familia Poligámica: cuando un cónyuge convive con varias parejas, generalmente el cónyuge masculino.
- Familia Compuesta: conformada por tres generaciones; abuelos, padres e hijos.
- Familia Extensa: incluye además de tres generaciones, familiares cercanos de los dos cónyuges o de uno de ellos (tíos, primos, sobrinos, etc) viviendo en el mismo lugar.
- Familia Reorganizada, o reconstruída: familias constituidas por los hijos de la esposa, el esposo y de los dos
- Familias Migrantes: establecida por integrantes procedentes de otros lugares.
- Familias Apartadas: en las que existe aislamiento emocional
- Familias Enredadas: con padres autoritarios

2.6.1. Familia con padre(s) emigrante(s): transnacionales

El primer motivo para que los padres o uno de ellos decida emigrar del país origen, es el de brindar una mejor calidad de vida a los hijos, y mayores oportunidades académicas.

En las familias de padre(s) emigrantes se puede identificar claramente una reestructuración adaptativa de roles y jerarquías, ya que generalmente el primogénito, adopta el rol del padre, o madre ausente (parentalización), y sus responsabilidades, ya sea en el ámbito afectivo, brindando apoyo emocional al padre presente y hermanos; económico, sustentando gastos del hogar mientras el padre o madre migrante se estabiliza en el país destino, o social, siendo representante oficial del padre en eventos tales como reuniones escolares. Por su parte el cónyuge que se queda en el país de origen experimenta una situación de pérdida a causa de la separación física del esposo/a, y adquiere mayor



responsabilidad en el control y manejo de la familia, mientras que el cónyuge que emigra, se encuentra expuesto al estrés que representa el ajuste al nuevo contexto social, y la pérdida física de la familia (Roque & Ramírez, 2013).



CAPITULO III

ESCALA DEL AUTOCONCEPTO FORMA 5 (AF5)

3.1. Descripción del test

El test de Autoconcepto Forma 5 (AF5), de Fernando García y Gonzalo Musitu, fue publicado por segunda vez en el año 2001.

Evalúa cinco dimensiones del autoconcepto -social, académico/profesional, emocional, familiar, y físico-, a través de 30 ítems, distribuidos equitativamente entre las cinco dimensiones del autoconcepto, buscando con ello, obtener la máxima información relevante, con el mínimo número de ítems.

La elección de cada uno de los ítems ha sido realizada en base a la validez convergente, es decir que cada ítem sea representativo, y a la validez discriminante, que no esté relacionado con las demás dimensiones, sin embargo, es preciso recalcar que al tratarse todos los ítems del autoconcepto, existe cierta relación entre ellos.

Es un test de fácil aplicación que puede ser administrada de forma individual o colectiva, a personas desde los 9 años hasta adultos no escolarizados de 62 años, y dura 15 minutos aproximadamente.

En el manual de la segunda edición, se encuentra descrito las normas de aplicación, las normas de corrección, los baremos y el cuestionario con la hoja de respuesta, facilitando de esta forma la correcta aplicación y calificación del test.



Previo a la aplicación del test, se le explica al sujeto que en la herramienta utilizada encontrará una serie de frases, las cuales deberá leer minuciosamente y contestar con un valor entre 1 y 99, según sea el grado de acuerdo con cada frase, con un valor alto, ejemplo 94, para la frase con la que estamos muy de acuerdo, y con un valor bajo, ejemplo 09, para aquella con la que estamos muy poco de acuerdo.

Para su corrección es necesario transferir y sumar las contestaciones del cuestionario hacia la hoja de respuesta.

En el caso de los ítems 4, 12, 14 y 22, se deberán invertir las calificaciones, es decir, restar de 100 la calificación dada por el sujeto, debido a que los ítems antes mencionados, se encuentran redactados en sentido inverso:

4.	Soy muy criticado en casa		
12.	Es difícil para mí hacer amigos		
14.	Mi familia está decepcionada de mí		
22.	Me cuesta hablar con desconocidos		

Debido a que todos los ítems correspondientes a la dimensión emocional están redactados también en sentido inverso, no se invertirá la puntuación de uno en uno, sino que será restado de 600, el valor correspondiente a la suma de los 6 ítems.



3.	Tengo miedo de algunas cosas		
8.	Muchas cosas me ponen nervioso		
13.	Me asusto con facilidad		
18.	Cuando los mayores me dicen algo me pongo muy nervioso		
23.	Me pongo nervioso cuando me pregunta algo el profesor (superior)		
28.	Me siento nervioso		

Una vez alcanzadas las sumas en cada factor, se dividirá para sesenta, lo cual nos permitirá obtener la puntuación directa, y conocer el nivel de autoconcepto del sujeto, mismos que serán designados de acuerdo al año escolar de cada individuo.



CAPITULO IV

TRABAJO DE CAMPO

4.1. Metodología

4.1.1 Pregunta de investigación

¿Los adolescentes hijos de padres emigrantes muestran un nivel de autoconcepto inferior que los adolescentes hijos de padres no emigrantes?

4.1.2. Objetivos de la investigación

General:

- Describir el autoconcepto de los adolescentes de primero, segundo y tercer curso de Educación General Básica.

Específicos:

- Determinar los niveles de autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes y no emigrantes del Colegio Nacional Santa Isabel.
- Analizar el autoconcepto de los adolescentes hijos de padres emigrantes
- Comparar los niveles de autoconcepto de los adolescentes hijos de padres migrantes, del Colegio Nacional Santa Isabel, de Santa Isabel, con los niveles de autoconcepto de los adolescentes hijos de padres no emigrantes.

4.1.3. Enfoque

La presente investigación es de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, pues identificó y caracterizó las diferentes dimensiones del autoconcepto.



4.1.4. Participantes

3.1.4.1. Población: 197 estudiantes, hijos de padres emigrantes y no emigrantes, que cursan el octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica en la Unidad Educativa “Santa Isabel”, del cantón Santa Isabel.

El 44,16% (n=87) varones: 16,75% (n=33) hijos de padres emigrantes y 27,41% (n=54) hijos de padres no emigrantes; y el 55,84% (n=110) mujeres: 18,78% (n=37) hijos de padres emigrantes y 37,06% (n=73) hijos de padres no emigrantes.

3.1.4.2. Muestra. Aunque el mínimo tamaño muestral calculado (Anexo 1) corresponde a 130 estudiantes, se contó con los recursos necesarios para trabajar con los 197 estudiantes que corresponden a la totalidad de la población. Las edades de los participantes estuvo comprendida entre los 11 y los 15 años (Media= 13,10 años, desviación típica= 1,09 años)

3.1.4.3. Criterios de inclusión: Las/los estudiantes adolescentes de octavo, noveno y décimo año de Educación General Básica, hijos de padres emigrantes y no emigrantes del Colegio Nacional Santa Isabel.

3.1.4.4. Criterios de exclusión: Las/los estudiantes que aunque cumplan los requisitos anteriores no deseen participar en la investigación.



4.1.5. Instrumento

Para evaluar el autoconcepto se utilizó el Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 AF5 de García y Musitu (2001) que permitió obtener porcentajes de las 5 dimensiones del autoconcepto que poseen los adolescentes de la muestra.

Las características y detalles del mismo, fueron expuestas en el capítulo anterior.

4.1.6. Procedimiento

Se solicitó la autorización escrita del Sr. rector de la Unidad Educativa “Santa Isabel”, para la aplicación de la escala AF5.

Una vez aprobada la solicitud, se señaló las horas de clase y el paralelo del curso para aplicar la evaluación del autoconcepto.

En cada uno de los cursos se les proporcionó la información pertinente a los estudiantes sobre la escala AF5 (conceptualización del autoconcepto, dimensiones que evalúa, consigna del test, ejemplificación de las respuestas), y se les recalcó que el propósito de la realización de esta escala es la ejecución de una investigación previa a la obtención del título de Psicóloga Educativa, en la Universidad de Cuenca, por lo cual, es una actividad completamente ajena a las competencias de la institución, y se les señaló que no es de carácter obligatorio.

Los resultados del trabajo de campo fueron expuestos en función a los objetivos planteados, a través de gráficos, cada uno con su respectivo análisis e interpretación.



4.1.7. Análisis de datos

Se construyó una matriz de datos en Excel 2007, inicialmente se procesó la información en el mismo programa mediante tablas dinámicas, se construyeron los gráficos respectivos. El procesamiento final se realizó en SPSS

Las tablas fueron realizadas mediante el uso de cuartiles, medida estadística de posición de los datos. Los cuartiles son tres valores que distribuyen la serie ordenada de datos, en cuatro partes de iguales porcentajes (Anexo 2), en este caso los valores ordenados corresponden a los centiles de los baremos del test AF5. Se utilizó esta medida de posición estadística porque el rango intercuartílico comprendido por los valores entre el primer cuartil y el segundo, incluyen al valor de la media esperada y valores cercanos a ésta. Además el primer cuartil y el tercer cuartil contienen los valores extremos.

El nivel de significatividad fue establecido a través del uso de la prueba no paramétrica, para dos muestras independientes, llamada prueba de U de Mann-Whitney, que se encuentra en el programa SPSS. Esta determina la heterogeneidad entre dos muestras con datos ordinales cuando los valores resultantes son inferiores a 0.05 ($p= 0,05$) lo que significa que las diferencias existentes no se deben al azar.



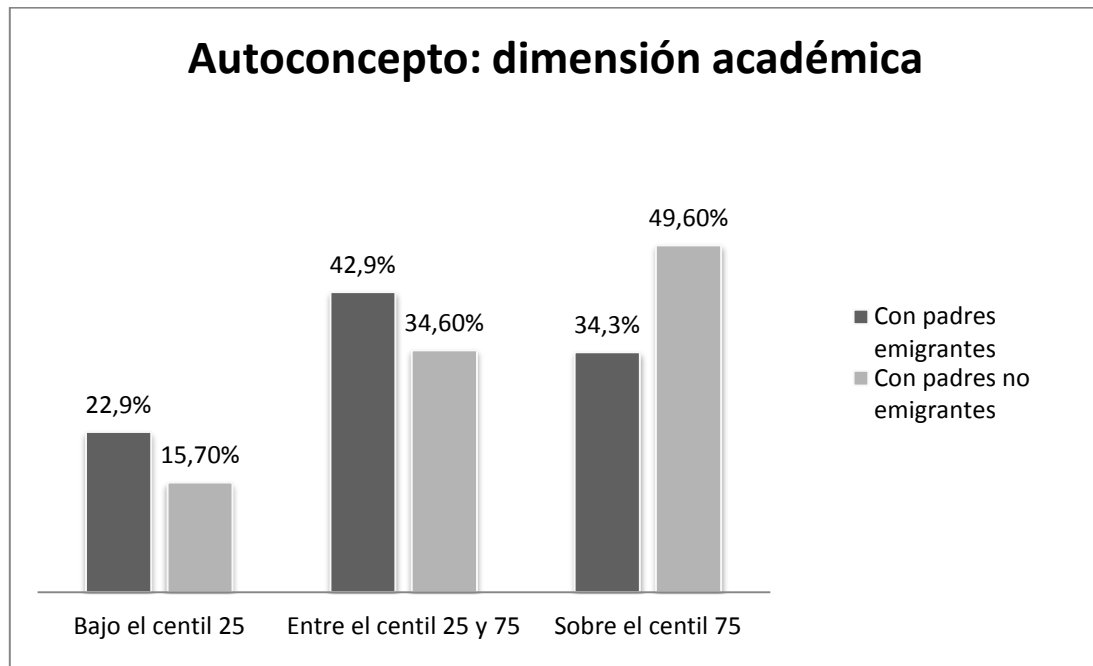
Resultados:

NIVELES DE AUTOCONCEPTO DE LOS ADOLESCENTES EN EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA HIJOS DE PADRES EMIGRANTES Y NO EMIGRANTES.

Nivel de autoconcepto en la Dimensión Académica

Se encontró diferencia en los niveles de autoconcepto en el ámbito académico entre los estudiantes hijos de padres emigrantes y los hijos de padres no emigrantes. La diferencia es significativa ($p = 0,038$). Gráfico 1

Gráfico 1



Fuente: Base de datos del estudio: “El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes.” (2015)

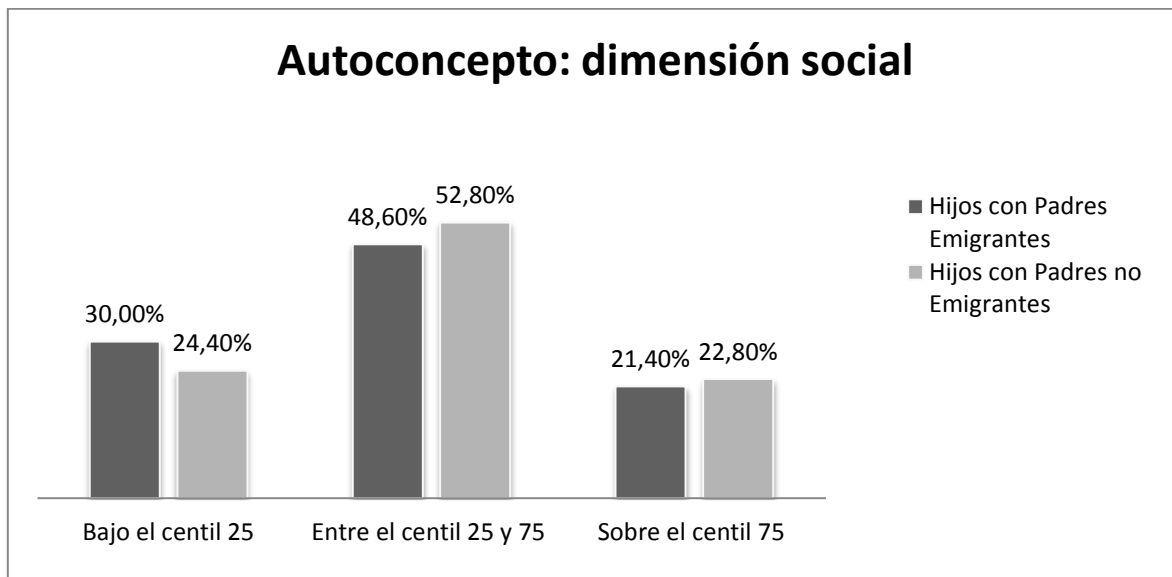
El 49,6% de hijos de padres no emigrantes manifestaron en lo académico un autoconcepto sobre el percentil 75%. Frente a un 34,3% de hijos de padres emigrantes.



Nivel de autoconcepto en la Dimensión Social

En esta dimensión el mayor porcentaje de estudiantes se encuentran entre el centil 25 y 75. (Gráfico 2). Por lo que podemos deducir que para los adolescentes de la Unidad Educativa Santa Isabel, la condición de hijo de padre emigrante o no emigrantes, no supone una dificultad en el desarrollo del autoconcepto social, es decir, en las relaciones interpersonales que establece con los otros.

Gráfico 2



Fuente: Base de datos del estudio: “El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes.”

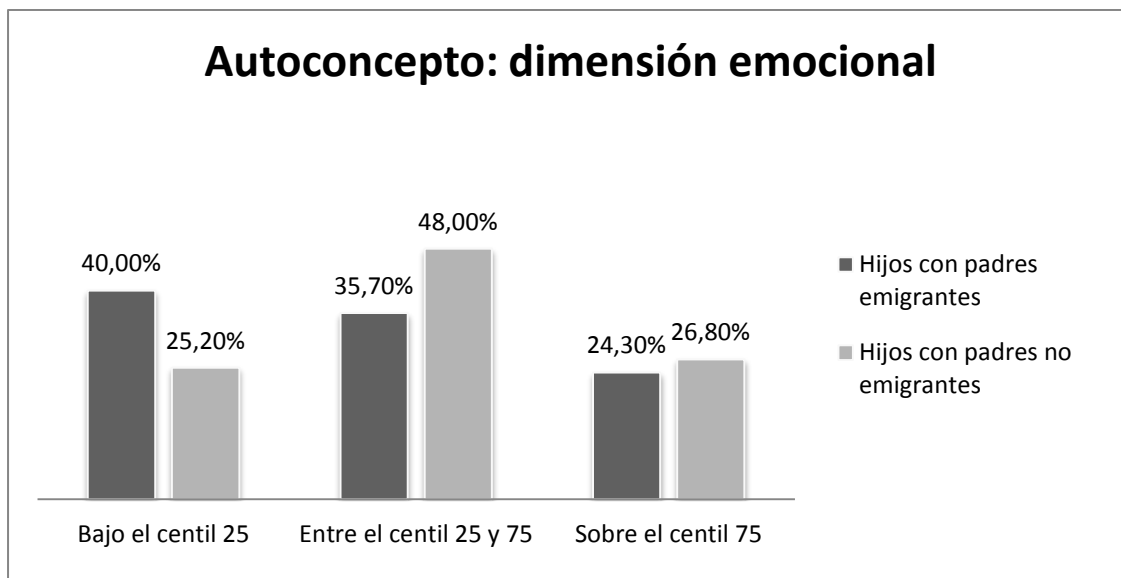
La diferencia encontrada en esta dimensión no es significativa ($p=0,495$)



Nivel de autoconcepto en la Dimensión Emocional

Existe diferencia entre los estudiantes hijos de padres emigrantes y no emigrantes, mas esta no es estadísticamente significativa ($p= 0,114$). A pesar de ello es importante recalcar que en esta dimensión el mayor porcentaje de estudiantes hijos de padres emigrantes (40%) se encuentran en un nivel de autoconcepto negativo (bajo el centil 25). (Gráfico 3)

Gráfico 3



Fuente: Base de datos del estudio: "El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes."

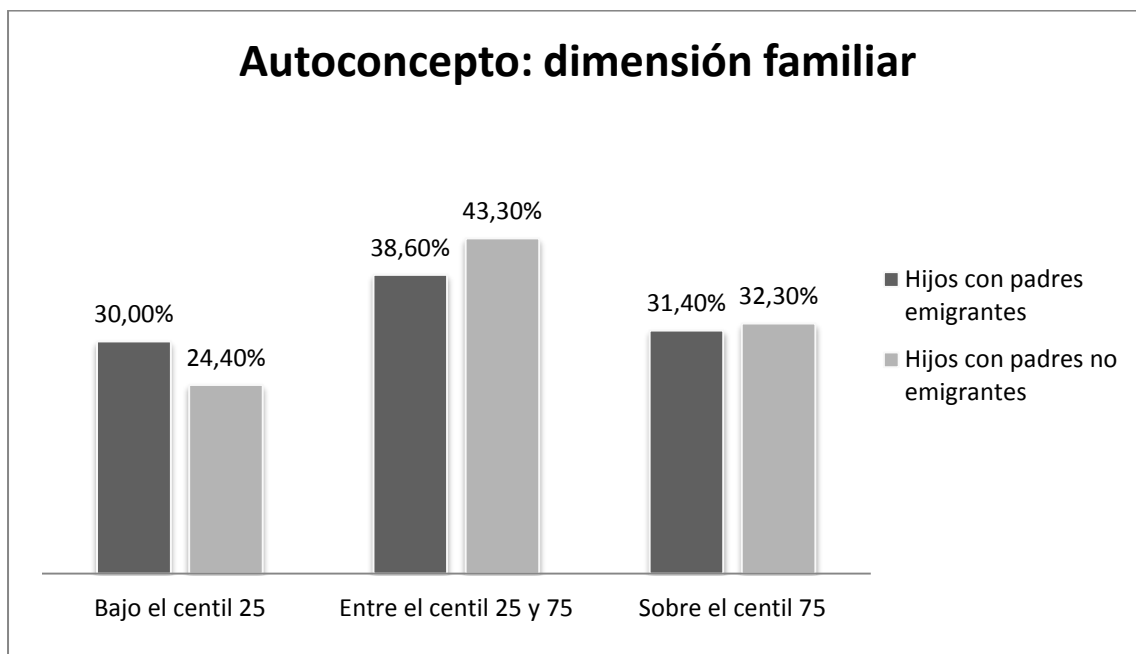


Nivel de autoconcepto en la Dimensión Familiar

No existe diferencia estadísticamente significativa ($p= 0,583$). La diferencia porcentual entre los estudiantes hijos de padres emigrantes y no emigrantes, no es mayor al 6%. (Gráfico 4).

Tomando como referencia el marco teórico del estudio, podemos explicar a través de este, que no existan diferencias significativas en las demás dimensiones, ya que el autoconcepto familiar es considerado como el área más influyente en la concepción del autoconcepto general como positivo o negativo.

Gráfico 4



Fuente: Base de datos del estudio: “El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes.”

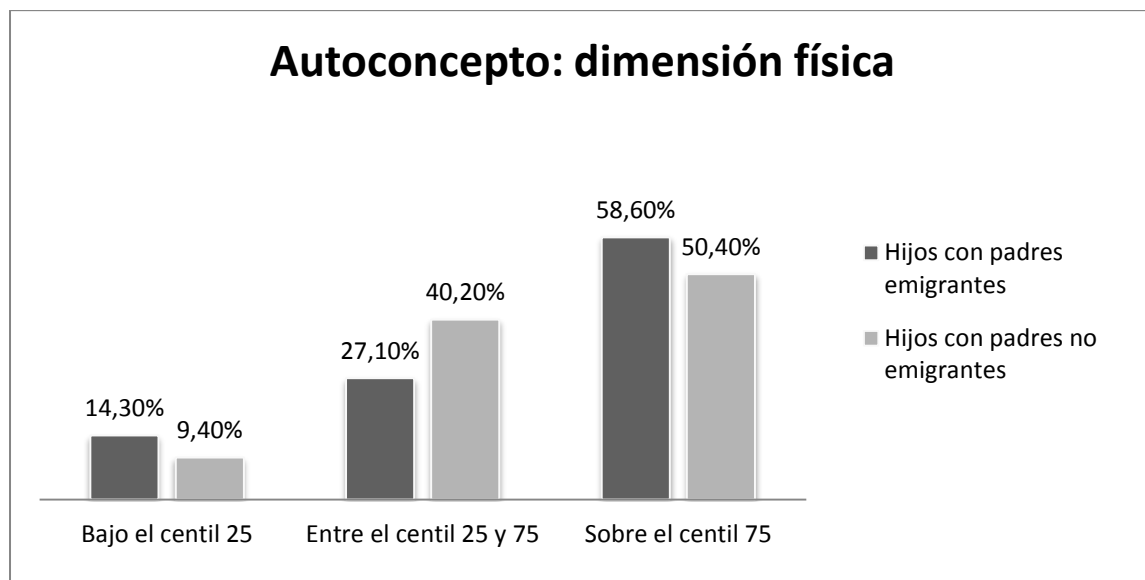


Nivel de autoconcepto en la Dimensión Física

El mayor porcentaje de estudiantes se ubican sobre el centil 75. No existe diferencia significativa entre los dos grupos ($p= 0,517$).

Esta es el área en donde se registran los mayores porcentajes de estudiantes (58,6% hijos con padres emigrantes, 50,4% hijos con padres no emigrantes) en el rango más alto, sobre el centil 25. (Gráfico 5)

Gráfico 5



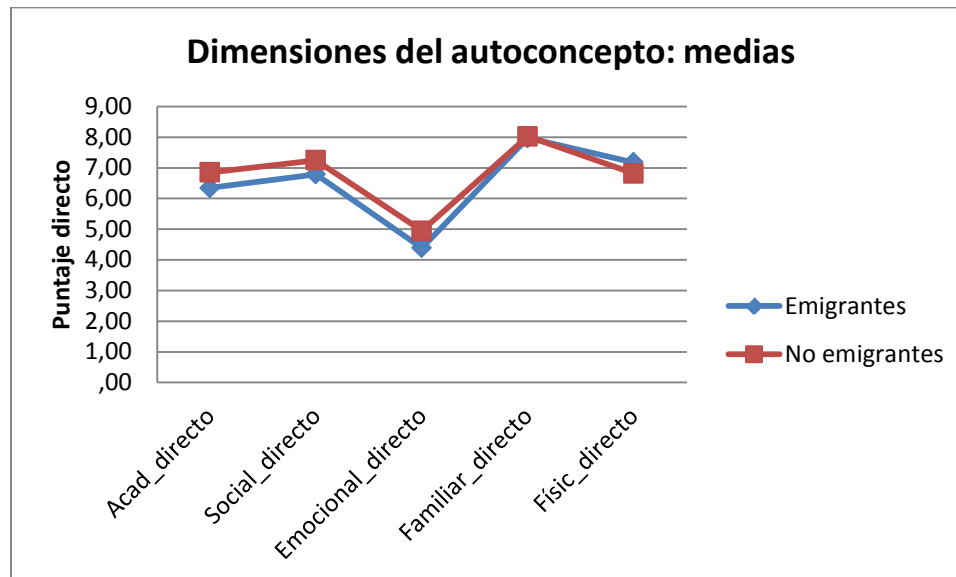
Fuente: Base de datos del estudio: “El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes.”



COMPARACIÓN DE MEDIAS DE LAS DIMENSIONES DEL AUTOCONCEPTO EN HIJOS DE PADRES EMIGRANTES Y NO EMIGRANTES.

Con los puntajes directos se calculó la media en cada dimensión, encontrándose que en lo académico, social y emocional las medias de los hijos de padres no migrantes son levemente superiores a las medias de los hijos de padres emigrantes. En la dimensión familiar hay una coincidencia y en lo físico los hijos de padres emigrantes registraron una media ligeramente superior que los hijos de padres no emigrantes. Gráfico 6.

Gráfico 6



Fuente: Base de datos del estudio: "El autoconcepto de los adolescentes en Educación General Básica hijos de padres emigrantes, y no emigrantes."



Discusión

En concordancia con el primer objetivo que es determinar los niveles de autoconcepto en sus diferentes dimensiones, los resultados apuntan que los estudiantes hijos de padres no emigrantes poseen niveles de autoconcepto positivo en todas las dimensiones evaluadas, estos resultados concuerdan con el estudio realizado por Cazalla-Luna y Molero (2013), quienes además afirman que los adolescentes que mantienen un autoconcepto general positivo, tienen una mejor formación de la personalidad, enmarcada dentro de las normas sociales, su bienestar general, y la adquisición de un buen ajuste social.

En cuanto a los hijos de padres emigrantes, estos poseen un nivel de autoconcepto positivo en las dimensiones académico, social, familiar y físico, sin embargo en la dimensión emocional el mayor porcentaje pertenece a un nivel de autoconcepto negativo. Este último resultado se encontró también en el estudio realizado por Goñi, Fernández e Infante (2012), y según estos autores y el marco teórico anteriormente expuesto, estos resultados permiten suponer que los adolescentes hijos de padres emigrantes presentan dificultad en la regulación de sus propias emociones, los cuales pueden ser causados por falta de afectividad especialmente en el ambiente familiar.

En la dimensión física del autoconcepto se evidenciaron los mayores niveles en ambos grupos, datos que concuerdan con la investigación realizada por León, Núñez, Domínguez y Martín-Albo (2012), y que apunta a que los participantes están satisfechos con su imagen corporal y apariencia física, además de mantener una inclinación a realizar ejercicios físicos



Con respecto al segundo y tercer objetivo que hace referencia al análisis y la comparación de los niveles de autoconcepto de los adolescentes hijos de padres emigrantes con el de los hijos de padres no emigrantes, se encontraron diferencias significativas únicamente en la dimensión académica del autoconcepto. (Gráfico 1, pág. 37). A través de la comparación de medias de las cinco dimensiones del autoconcepto (Gráfico 6, pág. 42), se evidencia más claramente que las diferencias entre los valores obtenidos en ambos grupos son mínimas.

Aunque el porcentaje más alto de los estudiantes hijos de padres presentes se ubicaron por encima del percentil 75, el de los hijos de padres no emigrantes se ubicaron entre el percentil 25 y 75, que también representa un nivel de autoconcepto positivo, con lo que se contradice los resultados obtenidos en el estudio realizado por María Suarez (2012), que establece que los hijos de padres emigrantes poseen un autoconcepto negativo, traducido en conductas desadaptativas, bajo rendimiento, problemas de comunicación o desinterés en el estudio, debido a la ausencia de los padres. La investigación realizada por Suárez, Cuenca y Hurtado (2012), también afirman que los hijos de padres emigrantes poseen un autoconcepto negativo y una autoestima inferior que los hijos de padres presentes, y manifiestan que los primeros adoptan actitudes negativas. Estos mismo autores alegan que el clima familiar influye en la autovaloración o autoconcepto que el sujeto tiene de sí mismo, con lo que podríamos suponer que el clima familiar en el que se desarrollan los participantes hijos de padres emigrantes, proporcionan la misma estabilidad emocional, social y psicológica que brinda la familia nuclear tradicional o conformada por padres presentes. Otro resultado que respaldaría esta hipótesis es el encontrado en la dimensión familiar del autoconcepto, los estudiantes hijos de padres emigrantes, al igual que los estudiantes hijos de



padres no emigrantes, se ubicaron mayoritariamente en el nivel intermedio de los centiles.



Conclusiones

En la presente investigación se lograron alcanzar los objetivos planteados sobre las dimensiones del autoconcepto de los adolescentes tempranos, hijos de padres emigrantes y no emigrantes, del Colegio Nacional "Santa Isabel".

Dando respuesta a la pregunta de investigación planteada en el diseño de investigación referente a si: ¿Los adolescentes hijos de padres emigrantes muestran un nivel de autoconcepto inferior a los adolescentes hijos de padres no emigrantes?, se concluyó que: en este estudio, no se evidencia una relación directa entre los niveles de autoconcepto y la condición de hijos de padres emigrantes o no emigrantes, ya que los participantes hijos de padres emigrantes registran un nivel de autoconcepto general positivo, al igual que los participantes hijos de padres no emigrantes.

A nivel de las cinco dimensiones estudiadas a través del test AF5, no existen diferencias significativas entre ambos grupos, salvo en el ámbito académico. (Gráfico 1, pág 37).



Recomendaciones

En base a los resultados obtenidos, se recomienda a los docentes y autoridades de la institución continuar reforzando un autoconcepto positivo en los/las estudiantes, a través del uso continuo de frases positivas y/o motivadoras, que destaquen sus fortalezas,

Se recomienda también a los miembros del DECE que incentiven a los adolescentes a reconocer y comunicar sus emociones y sentimientos a través de actividades que ayuden a concientizar a los estudiantes sobre lo que sienten, por ejemplo, preguntarles ¿cómo están?, antes de iniciar una clase, o enseñarles rostros con diferentes expresiones, en los que identifique si se trata de rostros alegres, tristes, enojados etc.

Sería importante socializar los resultados obtenidos, de manera que se disminuya el mito y los prejuicios pre-establecidos sobre que, la condición de hijo de padre emigrante, es un predictor de problemas en las diferentes dimensiones del autoconcepto.

Se recomienda para futuras investigaciones ejecutar este estudio en poblaciones estudiantiles correspondientes a ciudades o zonas más grandes, para conocer si esta es una variable influyente en los niveles de autoconcepto de los hijos emigrantes.

Sería relevante también tomar en consideración las variables influyentes como por ejemplo:

- El tiempo en el que los padres salieron del país, ya que las consecuencias de este acto, podrían irse aminorando con el paso del tiempo.
- El tipo de comunicación que mantienen con ellos. En la sociedad actual estamos masivamente influenciados por el internet, específicamente por las redes sociales, haciendo posible que el impacto emocional de la distancia padres-hijos sea disminuido al mantener un contacto constante e inmediato, que les permita sentir a los dos miembros una cercanía afectiva.



- El tipo de familia que conformaban antes de la salida de los padres y bajo el cuidado de quién se encuentran en la actualidad. Estos son factores a considerar ya que si los hijos son originarios de una familia de tres generaciones o conglomerada, y se quedan bajo el cuidado de los abuelos, no van a tener el mismo impacto que al pertenecer a una familia nuclear, a pesar de quedarse bajo la tutela de los mismos familiares.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baptista, M. N., Rigotto, D. M., Cardoso, H. F., & Marín, F. J. (2012). Soporte social, familiar y autoconcepto: relación entre los constructos. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte.* , 29 (1), 1-18.

Cazalla-Luna, N., & Molero, D. (2013). REVISIÓN TEÓRICA SOBRE EL AUTOCONCEPTO Y SU IMPORTANCIA EN LA ADOLESCENCIA. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)* , 10, 43-64.

Constitución Política de la República del Ecuador. (2012). *Capítulo 4 De los derechos económicos, sociales y culturales.* Ecuador.

García, F., & Musitu, G. (2001). *AF5 Autonconcepto Forma 5.* Madrid, España: TEA.

Goñi, E., Fernández, A., & Infante, G. (2012). El autoconcepto personal. *Dialnet* , 40 (1), 39-50.

Guerrini, M. E. (2012). La intervención con familias desde el Trabajo Social. *Dialner* (56), 1-11-.

Guido, P., Mujica, A., & Gutiérrez, R. (2011). Diferencias en el autoconcepto por sexo en la adolescencia: construcción y validación de un instrumento. *Liber* , 17 (2), 139-146.

Herrera, F. (2000). ¿CÓMO INTERACTÚAN EL AUTOCONCEPTO Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO, EN UN CONTEXTO EDUCATIVO PLURICULTURAL? *REVISTA IBEROAMERICADA DE EDUCACIÓN* , 1-10.

Iglesias, J. L. (2012). DESARROLLO DEL ADOLESCENTE: ASPECTOS FÍSICOS PSICOLÓGICOS Y SOCIALES. *Pediatría Integral* , 17 (2), 88-93.



Jairo, V. (2010). EL AUTOCONCEPTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS RESILIENTES DE ALTO RENDIMIENTO: UN ESTUDIO DE CASOS. *UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. DOCTORADO EN EDUCACIÓN* , 1-199.

Lekue, P. (26 de Octubre de 2010). El Autoconcepto Social y el Rendimiento Académico en la Educación Artística Escolar del alumnado Preadolescente. *Jornada de Psicodidáctica* , 1-11.

León, J., Núñez, J., Domínguez, E., & Martín-Albo, J. (2012). MOTIVACIÓN INTRÍNSECA, AUTOCONCEPTO FÍSICO Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA EN PRANTICANTES DE EJERCICIO FÍSICO; ANÁLISIS DE UN MODELO DE ECUACIONES ESTRUCTURALES EN EL ENTORNO DE PROGRAMACIÓN R. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte* , 8 (1), 39-58.

Mateus, M. I. (2012). *EL APOYO DE LOS PADRES DE FAMILIA Y SU INCIDENCIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR*. Quito, Ecuador.

Minuchín, S. (1974). *FAMILIAS Y TERAPIA FAMILIAR*. Barcelona: Gedisa.

Molero, D., Ortega-Álvarez, F., Valiente, I., & Zagalaz, M. L. (Enero de 2010). Estudio comparativo del autoconcepto físico en adolescentes en función del género y del nivel de actividad físico-deportiva. *Retos, nuevas tendencias en Educación Física, Deportes y Recreación.* , 38-41.

Oliva, E., & Vera, J. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris.* , 10 (1), 11-20.

Oyarazún, E. (2012). CICLO VITAL FAMILIAR. *Universidad de Chile Facultad de Medicina Departamento de Atención Primaria y Salud Familiar* , 1-4 .

Pinilla, V. E., Montoya, D. M., Dussán, C., & Hernández, J. S. (2014). AUTOCONCEPTO EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA CIUDAD DE MANIZALES. *Hacia la Promoción de la Salud* , 19, 114-127.



Pulla, F. (2009). *FAMILIAS RÍGIDAS Y LOS PROCESOS DE DIFERENCIACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE 14-16 AÑOS EN EL COLEGIO NACIONAL SANTA ISABEL 2008 2009 (Tesis Magistral)*. Cuenca.

Roa, G. (2013). LA EDUCACIÓN EMOCIONAL, EL AUTOCONCEPTO, LA AUTOESTIMA Y SU IMPORTANCIA EN LA INFANCIA. *EDETANIA 44 (44)*, 241-257.

Rodriguez, L. M., Moreno, J. E., & Resett, S. (2012). EL AUTOCONCEPTO Y LA AUTOESTIMA EN LA NIÑEZ ESCOLAR. DIFERENCIAS SEGÚN SU SEXO. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires*. (págs. 125-129). Buenos Aires: <http://www.academica.com/000-072/356>.

Roque, B. E., & Ramírez, M. G. (2013). AFRONTAMIENTO DEL ESTRÉS EN FAMILIAS CUYO PADRE HA EMIGRADO A LOS ESTADOS UNIDOS: UN ESTUDIO DE REESTRUCTURACIÓN FAMILIAR Y RESPONSABILIDADES FILIALES. *Psychología* , 7 (1), 35-44.

Salum-Fares, A., Marín, R., & Reyes, C. (2011). RELEVANCIA DE LAS DIMENSIONES DEL AUTOCONCEPTO EN ESTUDIANTES DE ESCUELAS SECUNDARIAS DE CIUDAD VICTORIA, TAMAULUPAS, MÉXICO. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* , 14 (2), 255-272.

Sánchez y Gutiérrez, D. (2000). *TERAPIA FAMILIAR: MODELOS Y TÉCNICAS* . México: El Manual Moderno.

Sánchez, L. (2007). *ESTILOS PARENTALES, PERSONALIDAD E INSATISFACCIÓN CORPORAL COMO DETERMINANTES DE LAS CONDUCTAS ALIMENTARIAS DE RIESGO EN MUJERES ADOLESCENTES*. México. D.F., México.



Sánchez-Barranco, A. (2004). *Historia de la Psicología. Sistemas, movimientos y escuelas*. Madrid: Pirámide.

Shavelson, R. J., Judith, H. J., & George, S. C. (1976). Self-Concept: Validation of Construt Interpretations. *Review of Educational Research* , 46 (3), 407-441.

Soria, R. (2012). TRATAMIENTO SISTÉMICO EN PROBLEMAS FAMILIARES. ANÁLISIS DE CASO. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* , 13 (3), 87-104.

Suarez, M. F. (2012). LA MIGRACIÓN EN ECUADOR Y SU IMPACTO EN LA FAMILIA Y LA ESCUELA . *Dspace* , 1-203.

Suárez, M. F., Cuenca, R. C., & Hurtado, D. (2012). INCIDENCIA DE LA EMIGRACIÓN FAMILIAR EN EL ÁMBITO ECOLAR Y EMOCIONAL EN LOS NIÑOS/AS DE LAS PROVINCIAS DE IMBABURA Y CARCHI-ECUADOR. *Revista Iberoamericana sobre la Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* , 10 (3), 118-132.

Taitelbaum, U. (2014). Intervenciones sistémicas aplicadas en un caso de familia multiproblemática, en ciclo vital adolescente con riesgo de adicción. *dspace* , 1-48.

Vera-Martinez, B., Roselló, J., & Toro-Alfonso, J. (2010). Autoestima y juventud puertorriqueña: Eficacia de un modelo de intervención para mejorar la autoestima y disminuir los síntomas de depresión. *Revista Puertorriqueña de Psicología* , 21, 35-61.

Villasmil, J. (Marzo de 2010). EL AUTOCONCEPTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS RESILIENTES DE ALTO RENDIMIENTO: UN ESTUDIO DE CASOS. *Universidad de los Andes. Doctorado en Educación.* , 1-48.



ANEXOS

Anexo 1

Cálculo del tamaño de la muestra

El mínimo tamaño muestral requerido fue de 130 escolares, calculado con un 95% de confianza ($Z = 1,96$), una probabilidad de ocurrencia y no ocurrencia de 0,5 y un error muestral del 5%.

$$n = \frac{(N) * (Z^2) * (p * q)}{(N - 1) * (e^2) + (Z^2) * (p * q)}$$

$$n = \frac{(197) * (1.96^2) * (0.5 * 0.5)}{(197 - 1) * (0.05^2) + (1.96^2) * (0.5 * 0.5)}$$

$$n = \frac{(197) * (0.25^2) * (3.8416)}{(119 - 1) * (0.0025^2) + (0.25^2) * (3.8416^2)}$$

$$n = 130$$



Anexo 2

Cálculo de los cuartiles.

$$Q1 = \frac{N + 1}{4}$$

$$Q1 = \frac{99 + 1}{4} = 25$$

$$Q2 = 2 \frac{N + 1}{4}$$

$$Q2 = 2 \frac{99 + 1}{4} = 50$$

$$Q3 = 3 \frac{N + 1}{4}$$

$$Q3 = 3 \frac{99 + 1}{4} = 75$$

$$Q4 = 4 \frac{N + 1}{4}$$

$$Q4 = 4 \frac{99 + 1}{4} = 100$$